

PRESENTACIÓN

Luciano García Lorenzo nació en Zamora en 1943. En esta ciudad cursó sus primeros estudios; luego se trasladó a Madrid, en cuya Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense se licenció y obtuvo el grado de doctor en Filología Románica. Durante estos años residió en el Colegio Mayor San Juan Evangelista y en más de una ocasión ha manifestado que esa estancia marcó definitivamente su vida desde todos los puntos de vista. En el San Juan se encargó muy pronto de organizar las actividades culturales del Colegio, lo cual le dio la oportunidad de conocer e incluso de entablar amistad con muchos escritores e intelectuales de diversos campos: Antonio Buero Vallejo, Enrique Tierno Galván, Blas de Otero, Ignacio Aldecoa, Carlos Muñiz, Lauro Olmo, Claudio Rodríguez, etc., por recordar sólo a los ya desaparecidos.

Entre 1967 y 1970 fue profesor de la Universidad de Montreal, donde trabajó al lado, entre otros, de uno de sus mejores amigos desde entonces: Alfredo Hermenegildo. Si la experiencia canadiense fue profesionalmente magnífica, también estos años, con su esposa Pilar, fueron definitivos en su vida personal y familiar.

A partir de 1970 es profesor en la Universidad Complutense de Madrid y en 1972 obtiene por oposición un puesto de investigador en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; la casa no era nueva para él, ya que colaboraba con el CSIC desde que en 1964, siendo estudiante, trabajó en la organización del Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas que tuvo lugar aquel año. Su carrera profesional se ha desarrollado desde entonces en el Consejo, pero nunca ha perdido el contacto con el mundo universitario y en las páginas que siguen figuran las universidades de Europa y América donde ha sido profesor. En esas páginas se citan también las responsabilidades y cargos que ha desempeñado en el Consejo, las revistas que ha dirigido y mantenido en pie, a pesar en ocasiones de muchas dificultades, las actividades desarrolladas en la institución... Es obligado mencionar los años en que, por elección de sus compañeros, fue miembro durante la década de los ochenta de la Comisión Científica y de la Junta de Go-

bierno del CSIC, ayudando en los primeros pasos del nuevo CSIC en la etapa democrática.

Tres líneas fundamentales, aparte de la enseñanza, marcan su carrera profesional. En primer lugar, sus publicaciones. Centenares de páginas (libros, ediciones, artículos...) dedicadas especialmente al teatro español, pero también al Romancero, a la novela del siglo XIX, a poetas como León Felipe o Claudio Rodríguez...

En segundo lugar, y bien conocido es todo ello por sus colegas, la organización de numerosas actividades en España y en el extranjero, algunas de las cuales marcaron la línea que seguiría la crítica en los últimos decenios: el libro sobre Semiología del teatro, coordinado con el profesor Díez Borque en 1975, que dio inicio a los estudios dedicados a la Semiótica y al teatro; el nuevo Calderón de la Barca que nace a partir del Congreso organizado en 1981; la reunión, promovida por él y por el profesor Fonquerne en la madrileña Casa de Velázquez, dedicada a los géneros breves, entonces todavía menores pero mayores a partir de ese Congreso; las numerosas actividades llevadas a cabo desde el CSIC, desde Almagro y desde otros lugares, tuvieron como fin la visión del hecho teatral en tanto que representación y no sólo como literatura dramática.

La tercera línea de actuación está conformada por los cargos de dirección y responsabilidad que ha tenido, y a los cuales, creyendo firmemente en la cultura como bien público, ha consagrado muchos días de su vida. Aparte de los antes citados en el CSIC, de la labor realizada en la Compañía Nacional de Teatro Clásico desde su fundación o de su repetida experiencia en el Consejo de Teatro del Ministerio de Cultura, excepcional es considerado por el mundo del teatro su trabajo como Director del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro.

En fin, en el *Curriculum vitae* que figura a continuación se expone una buena parte de su vida profesional. Allí están también los premios y los reconocimientos obtenidos en España y en otros países, su labor como poeta, como adaptador teatral, y sus colaboraciones en los diarios más importantes del Madrid de las últimas décadas.

Joaquín Álvarez Barrientos
Óscar Cornago Bernal
Abraham Madroñal Durán
Carmen Menéndez-Onrubia